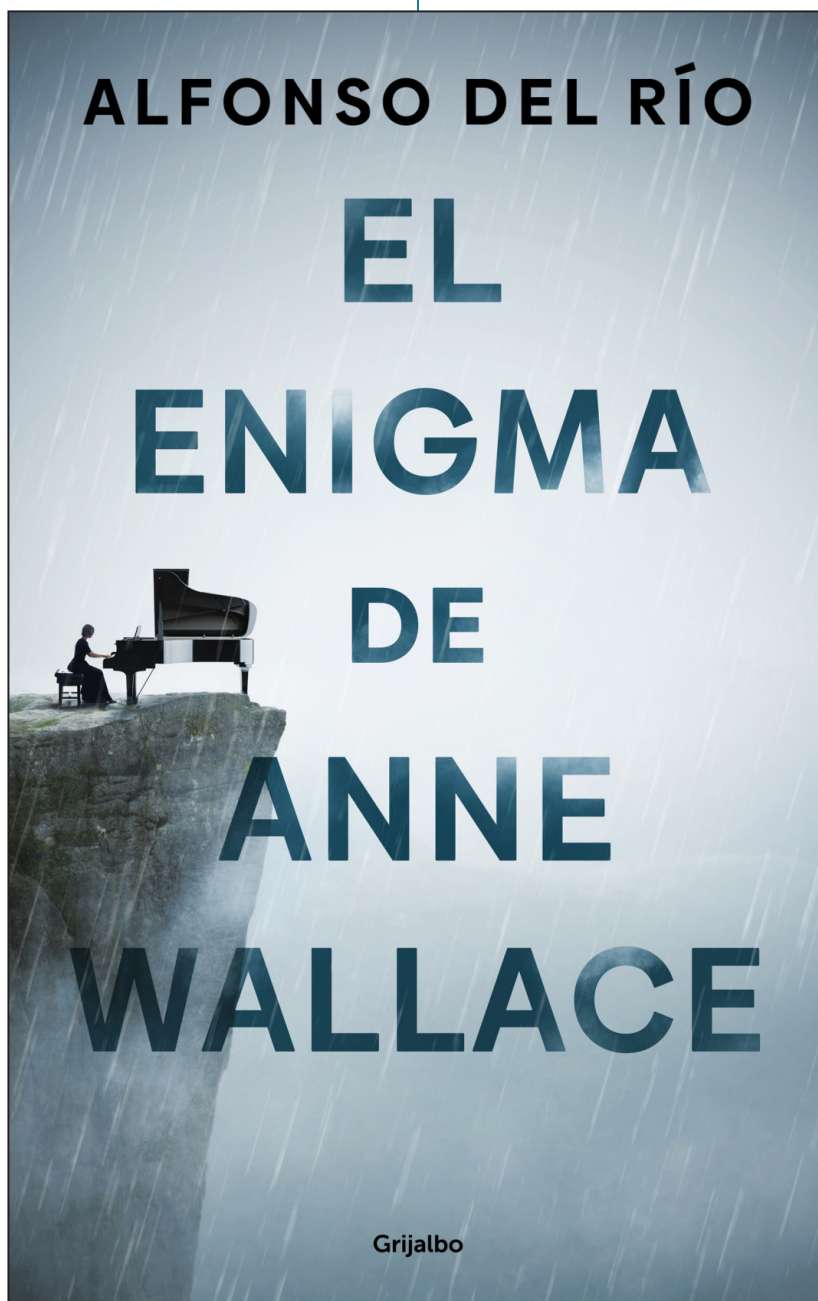




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

La celebración del Premio Príncipe de Asturias, con la presencia de grandes personalidades del panorama internacional, se convierte sin esperarlo en un escenario dramático. Nadie podía imaginarse que en el cóctel que se celebraba justo después de la entrega de los premios, una bomba pondría en peligro tanto a los galardonados como a la Casa Real, saltándose todas las importantes medidas de seguridad desplegadas para proteger el evento.

La investigación contrarreloj arranca con un veterano policía al mando que no duda en tomar sus propios «atajos» para esclarecer los hechos. Pronto, las extorsiones de la banda armada ETA y el espionaje internacional provocan giros complicados para el caso ante la desesperación de Bieda y su equipo, que deberán hacer frente además a todos los secretos y las interconexiones que van descubriendo de los galardonados. Médicos atormentados, empresarios asustados, periodistas despiadadas, un escultor aturdido... La trama parece complicarse en espiral por momentos, nada es lo que

parece y cada sospechoso podría tener motivos suficientes para perpetuar el atentado, pero ¿quién ha sido realmente?

La presencia de Anne Wallace, la famosa y peculiar pianista galardonada por su reconocido prestigio en todo el mundo, será la piedra angular necesaria para unir las piezas de un puzzle aparentemente imposible de resolver para los demás, pese a ser desde el principio una de las principales sospechosas. Ella, con una inteligencia fuera de lo normal y una precisa atención al detalle, irá poco a poco conectando las pistas que se escapan al equipo policial pero que resultan imprescindibles para desentrañar los hechos, mientras la sombra de su implicación directa en el atentado va creciendo alrededor de sus espaldas.

Pero Anne Wallace es diferente y no se deja abatir tan fácilmente. En esta carrera contrarreloj en busca de la verdad, ella será capaz de llevar a todos los implicados detrás de las migas de pan que ha ido dejando el culpable a su paso, para por fin, conseguir acorralarlo ante el asombro de todos.

LOS PERSONAJES

ANNE WALLACE es la mejor pianista del mundo. Su música es capaz de cautivar a todas las personas que tienen el placer de escucharla, que quedan embelesados con sus notas. Ella vive gracias a la música y a su inseparable piano, a través del cual combate sus fantasmas y recarga energías para enfrentarse a un mundo que no siempre se le presenta amable.

Pero la música no es su único talento: su condición de autista le confiere una personalidad un tanto peculiar a la hora de relacionarse con los demás, pero también le regala una extremada inteligencia y una capacidad de observación por encima de la norma que serán claves para la resolución del enigma.

Tengo un don especial. Según los médicos, padezco un trastorno de espectro autista. Un «autismo leve», dicen unos; «particular», dicen otros, por las capacidades intelectuales que me otorga. No lo sé.

Pero, consciente de que soy distinta, estoy orgullosa de serlo. Mis padres y mis mentores siempre me ayudaron a verlo como un don. Tengo una capacidad singular para interpretar lo que veo a mi alrededor. Para interpretar el arte. Para los sonidos.

LUCAS BIEDA es un veterano policía al que no todos guardan aprecio debido a sus metodologías poco ortodoxas y a sus modales. Sin embargo, poco a poco vamos descubriendo en la novela la rotura que lleva dentro, los azotes de una vida complicada y su vertiente más humana cuando se rodea de su familia, su bastión. Trabajador incansable, astuto y comprometido con la búsqueda de la verdad, no parará hasta resolver el caso que tiene entre las manos.

Él es un experimentado policía, curtido ante el terrorismo y con más cicatrices que un perro callejero, marcas que recuerdan todo el tiempo vivido, durante el que ha esquivado la muerte.

Los niños asienten. Si su padre pide plegarias, es que tiene miedo. Y si tiene miedo, es que la situación está realmente complicada. Y es la verdad. Bieda siente una extraña contradicción por la que esos niños le dan paz y también se la quitan. Sin ellos, no sentiría vulnerabilidades que son ajenas a su persona. Su preocupación por ellos y no por él mismo es lo que le hace sentir más temor. Es vulnerable en ellos. Pero también es por ellos por los que se siente capaz de seguir adelante.

DIMITRI PAVLOVICH es el embajador ruso en Londres. Por su trabajo, un hombre experimentado a lidiar con complejas tramas y situaciones extremas, en las que mantener la compostura y controlar cada una de las acciones es clave. Un peso pesado de la diplomacia internacional que comprende el entramado de intereses y actores que se dan cita en este complejo enigma como ningún otro de los galardonados. O incluso, de los propios investigadores.

Minutos después, hace acto de presencia en la sala de la Capilla Dimitri Pavlovich. Quizás el más distinguido de los premiados. No por su renombre, aspecto en el que quizás le superen algunos, pero sí en relevancia política. Embajador ruso en el Reino Unido. Un cargo de relumbrón que cuesta mantener allí encerrado sin que la política internacional se resienta. Esto mete mucha presión a Lucas Bieda, a Clara y a su equipo.

PATRICIA RODERO es una periodista española que recibe el premio en reconocimiento por la valentía profesional a la hora de luchar en el bando de la convivencia. Una mujer de inigualable atractivo y con un talento innato para hallar la noticia en todo lo que la rodea. O de crearla si es necesario. Para ello, no duda en apretar a sus objetivos, mostrarse impasible y no cesar hasta llegar al titular que le haga seguir engrosando su fama. Ambiciosa, fría... ¿será verdaderamente tal y como se muestra ante los demás?

Patricia pone los ojos en blanco, como si ese sonido la perturbara. Pero no deja de escucharlo con gusto, aunque no lo reconozca por fuera. Es la pose que ha adoptado en su vida. Su rol. Parecer una mujer autoritaria y fría para ganarse un puesto en un mundo de hombres. Quizás no sea tan hierática como aparenta, pero no piensa renunciar a su careta protectora con la que intenta engañar al mundo.

JAVIER TREVIÑO es un empresario de éxito que dedica gran parte de sus ganancias a desarrollar una importante labor altruista allá donde más se necesita. Cercado por una amenaza que pone en jaque su estabilidad moral y empresarial, se ve desbordado por los acontecimientos y teme estar implicado de lleno en el atentado, mientras tiene que lidiar con el acoso de Patricia Rodero durante el confinamiento por una información que la periodista sabe manejar a su favor.

Javier sube las escaleras apesadumbrado. Un hombre de talla generosa. Más grueso que orondo. Asturiano. Seguro de sus gestos y de buena altura, tiene una gran presencia que suele lucir a las mil maravillas cuando se engalana con sus trajes a medida. Pero esa presencia ganada a base de carácter, trabajo incansable y reconocimiento hoy no se advierte. El rey Midas asturiano, que todo lo que toca lo convierte en oro, hoy no refulge. Hoy ha perdido su iridiscencia y repele los brillos como haría un envejecido estaño.

EDUARDO CHILLIDA escultor español que recibe el galardón por su trayectoria en el mundo de la escultura. Una persona comprometida con el arte, especialmente sensible en un mundo que no comprende y en el que le toca batallar. Comparte con Anne su pasión por el arte, una forma de estar que no entiende la vida sin la expresión artística, sin esa vía de escape que los salva de sus tormentos y les acerca a la belleza. Su posible implicación indirecta en el atentado mantiene al escultor en una consternación profunda a lo largo de la novela.

Se levanta y se mira al espejo. Busca en su reflejo el rostro de aquel joven que aún no había sufrido los desengaños de un sueño mal entendido. De los ideales convertidos en ideologías. «Quién soy», se pregunta. Y niega con la cabeza porque no le gusta el mundo que a él le habría gustado cambiar.

HARRY CRANE es un escritor de nacionalidad inglesa de reconocida fama mundial, premiado por su trayectoria literaria y audiovisual. Elegante, seductor, posee una agilidad privilegiada para urdir tramas que luego recoge en sus novelas y usa en la vida real para llegar a sus objetivos.

El escritor británico Harry Crane parece no observar a nadie. Pero creo que, en realidad, nos observa a todos...

ANDREI KULAKOV, doctor e investigador ruso premiado por sus significativos avances científicos que pueden llevar a la humanidad a una posible cura contra el Alzheimer. El curso de las investigaciones le perfilará como un hombre entregado a su causa, ambicioso, pero también atormentado por unos intereses políticos que ciernen sobre sus resultados, que no le dejarán avanzar en su trabajo de forma libre y que al final acabarán por arrastrarle al abismo.

—Miren, a mí solo me interesa la medicina. Investigo contracorriente. Investigo porque lo necesito. Investigo porque sí. No tengo banderas. Eso no gusta a todos... Pero siempre me he mantenido ¿autónomo? O independiente, no sé cómo lo dicen ustedes.

CLAVES DE LA NOVELA

A través de la figura de Anne, la novela nos remite una y otra vez a la diversidad. La figura de la pianista coloca en el tablero de juego a una persona que se escapa de lo normativo y que, por ello, encuentra diferentes reacciones en quienes se relacionan con ella. Incomprensión, recelo... pero también admiración por sus significativos talentos. Una persona que desconcierta, que no estamos acostumbrados a entender, que ha tenido que «entrenarse» para poder convivir en una sociedad no siempre empática con lo que se aleja de la normatividad.

—Allá donde voy, siempre dispongo los muebles tal y como están en mi casa. Cama, al lado de la ventana. Sillas, pegadas a la pared. Sofá, cerca del armario.

—Esto es raro...

—Tengo espectro autista. Y soy famosa. Me dijeron que ya dejaba de ser rara, ahora me puede llamar extravagante...

—Dios, esto no está pagado.

El arte y su esencia, la necesidad que tenemos de acercarnos a él en un mundo cada vez más materialista y acelerado, tiene también un peso importante en la novela. A lo largo de las conversaciones sobre todo entre Anne y Chillida, el autor nos hace reflexionar sobre lo alejados que estamos como sociedad de la conexión con lo artístico. Y, sin embargo, gracias a la capacidad que tienen los conciertos de Anne de conmover a todos los galardonados, se pone de manifiesto nuestra capacidad innata de sentir y de buscar refugio en aquello que nos eleva por dentro.

Se siente abrumado por su talento. Por el modo en que toca, por cómo se sumerge en la absoluta perdición del crear. Está seguro de que no ha habido dos veces en su vida en las que haya interpretado igual una pieza. Cada vez es única. Eso es también lo que él busca. Chillida sabe que el arte no se aprende. Las obras co-

nocidas a priori nacen muertas. Y sólo lanzándose al abismo de lo desconocido, de la prueba, se puede producir realmente arte. «Su arte y el mío no mejoran con la experiencia. Su arte y el mío mejoran con la percepción», piensa.

—No, está usted equivocado. La vida diaria nos aparta de la belleza y no inclina más al estímulo inmediato. Incluso las expresiones artísticas más «asequibles», como la música o las historias, han dejado de admirarse. Ahora solo se consumen y se convierten en «entretenimiento». Debemos dedicar tiempo a abrazar el mundo. Abrazar la Belleza. Tiempo para la contemplación. Lo bello nos eleva el espíritu. El entretenimiento distrae, pero la Belleza nos lleva a la Verdad..., solo queda por determinar lo que eso es para cada uno. Busque tiempo para eso.

Bieda, Kulakov, Patricia Rodero, Treviño, Pavlovich... todos ellos son personajes que de alguna manera se ven forzados a llegar a sus límites por cuestiones de trabajo. Bien sea para resolver un caso, conseguir un avance científico de impactante calado, una noticia que llene las portadas de los periódicos, preservar una empresa por encima de todo o sostener un conflicto diplomático para evitar consecuencias mayores, los personajes se ven abocados a caminar por el filo de la ética básica o incluso a saltársela si es necesario. Personas quizás atrapadas por sus propias ambiciones o por las conse-

cuencias de un descarnado mundo que no siempre rema a favor de la moral.

Tras la funesta llamada de sus superiores, Lucas acepta llevar el caso. Sabe que es un marrón. Pero la gente como él está para eso. Para dar un paso adelante cuando los demás titubean. Para arreglar las cosas de un modo poco ortodoxo y que quizás otros, los de arriba, se lleven el mérito.

—Patricia, ¿te das cuenta de que no todo lo que vives, o toda oportunidad que tienes, o toda persona que se te acerca, tiene por qué ser noticia? A veces no hay noticia, las busques por donde la busques. ¿Qué haces en esos casos?

—A veces, cuando no hay noticia, sencillamente hay que... —Se para en seco. Él no comprendería. Es lo que pasa con muchos periodistas clásicos. Que todavía no han querido ser desvirgados con la implacable verdad del grisáceo relativismo.

—¿Y cree que no trascenderá?

—Llevo toda mi vida entre espías, señor Bieda. Solo trascenderá si alguno de los que están aquí se va de la lengua. Y si es así...

Esto pondrá su nombre aún más alto en el candelero. A él no solo le vale la medicina. A él le valen los resultados. El trabajo sin denuedo y sin limitaciones mojigatas que acorten los poderes de sanación.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Antes de empezar a desgranar la novela, ¿qué os ha parecido en líneas generales?
2. ¿Quién narra esta historia? ¿Es siempre la misma persona la que nos habla? ¿Por qué creéis que el autor lo hace así?
3. ¿Qué opináis del título de la novela? ¿Le propondrías otro título alternativo al autor? ¿Por qué?
4. Del Río nos guía a través de una trama urdida a base de flashbacks e incluso pasajes oníricos de Anne, que tienen mucho peso en la resolución del enigma. ¿Os ha resultado difícil de seguir? ¿Qué creéis que aporta a la novela esta apuesta del autor a la hora de escribirla? ¿Podría haberse escrito presentando los hechos de forma cronológica?
5. Bieda se nos presenta como un personaje rudo en los primeros capítulos, pero a medida que avanzamos en la historia entendemos mejor su contexto, ¿cambia eso la percepción que tuvisteis de él en un inicio? ¿Es posible que una persona tenga dos caras tan opuestas en su vida real y en su trabajo? ¿Habéis logrado empatizar con él?
6. Existen numerosos personajes en la novela que introducen diferentes puntos de vista o giros de guion en varios puntos, ¿creéis que estos personajes están bien definidos? ¿Se os presentaban creíbles a medida que avanzabais en la lectura?
7. Los capítulos dan comienzo con una selección de fragmentos de discursos de personalidades que han recibido el premio en la vida real. Verdaderamen-

te, son palabras hermosas. ¿Qué creéis que aportan al conjunto de la novela?
¿Encontrabais nexo entre dicho fragmento y el contenido del capítulo?

8. El personaje de Bieda nos pone encima de la mesa un difícil dilema: ¿el fin justifica los medios? Sus acciones y sus métodos no atienden siempre al orden establecido o incluso a la moral, pero parecen efectivos, ¿qué sentimientos os ha suscitado su comportamiento?
9. A medida que avanzamos en la trama, vamos descubriendo las vidas complejas de todos los personajes. La mayoría de ellos están relacionados de alguna manera con asuntos turbios que no siempre les permiten mantenerse dentro de los límites de la legalidad o la moralidad. ¿Hasta qué punto creéis que todo ello es fruto de sus acciones y que podrían haber obrado diferente? ¿Son las propias circunstancias, ajenas a ellos, los que les empujan a obrar así?
10. Anne es sin duda un personaje singular que nos hace reflexionar sobre cómo encajan en la sociedad las personas que se alejan de la normatividad. ¿Cómo se dispone el resto de los personajes frente a su autismo? ¿Cómo la hacen sentir? ¿Cómo la perciben? Y Anne, ¿cómo se maneja ante ellos?
11. El tema del arte toma relevancia en la novela a través de las figuras de Chillida y Anne, en sus conversaciones, las descripciones del vínculo del artista con su obra, de la necesidad de expresar... ¿Cuál podría ser el mensaje que os ha quedado latente al respecto después de leer la novela?
12. El tema de ETA y el espionaje ruso, así como la relación entre ambos grupos, dota a la novela de una dimensión diferente. ¿Os ha gustado? ¿Por qué? ¿Qué le aporta a la historia?
13. La investigación contrarreloj y la configuración de los capítulos como una cuenta atrás bañados de flashbacks, ¿ha conseguido transmitir esa sensación de urgencia? ¿Os ha gustado el ritmo que le confiere a la novela?

14. ¿O habéis quedado con ganas de más? ¿Le pediríais al autor un nuevo caso para Bieda o para Anne? ¿Quizás otro para verlos trabajar juntos de nuevo?

EL AUTOR



© Estibaliz Somalo

ALFONSO DEL RÍO (Bilbao, 1980) es licenciado en Derecho Económico por la Universidad de Deusto. Compagina su carrera jurídica con su vocación literaria. Su debut como novelista llegó con *La ciudad de la lluvia* (Destino, 2018), un éxito de crítica y lectores que consolidó su lugar en el panorama narrativo español. Con *El lenguaje oculto de los libros* reafirmó su

capacidad para construir tramas envolventes que entrelazan pasado y presente con una prosa cuidada y ritmo de thriller. Abogado reconocido —premiado con el *Forty Under Forty* en 2017—, profesor universitario y colaborador habitual en prensa escrita, su experiencia vital y profesional nutre una narrativa sólida, intrigante y profundamente humana.

